

GACETA MINERA

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal. Fin de año.—Minas de Australia.—*Sección Oficial.* Registros mineros.—*Misceláneas.* Maquinaria de ocasión.—Gratitud.—Almagrera.—Buen compañero.—Noticias varias.—*Moñimiento del puerto de Cartagena.*—Importación y Exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—Bolsa.—*Sección de Anuncios*

SECCION DOCTRINAL

FIN DE AÑO

Apartando en absoluto tristezas personales que solo pesimismo pudieran enjendrar; y remontando la mirada á regiones más serenas para que en esta particularidad se forme el juicio, precisa reconocer que los acontecimientos habidos durante el año que hoy termina, antes bonancibles que funestos han sido para la minería regional y comercio cartagenero de que venimos siendo eco.

Abrumador cual ninguno presentóse el 1895. El plomo y la plata, nuestros metales predilectos, habían alcanzado precios inauditos por lo bajos. Los productos agrícolas, el vino entre ellos como principal en estos campos, rebotaba en las bodegas, sin haber quien lo solicitase. Como consecuencia natural de este abatimiento, sobrevino rápida la paralización de los negocios mercantiles, hasta asomó la desconfianza y casi alcanzamos el verano sin entrever salvación.

Las minas de la provincia iban uno y otro día suspendiendo sus labores; el agua invadía las profundidades aumentando los veneros de colindantes que persistían en el trabajo, y veníase destruyendo la labor de previsión acumulada en muchos años. La recaudación de créditos, se hacia cada vez más irrealizable y hasta el hambre y la desnudez enjendraban en los anémicos cerebros de quien sometido hallábase á forzoso ayuno, ideas nada conformes con el espíritu que informa las leyes sociales.

El mal, ariete ya en movimiento, aproximaba á algunos, *muy pocos*, hombres de buena voluntad y discutíanse remedios que solo paliativos podían resultar para tan afflictiva situación.

En estas circunstancias, vino la Providencia en nuestra ayuda, y tomando mejores precios

los metales, solicitándose nuestros vinos con más interés, brillaron de nuevo horizontes de esperanza que, ¿qué qué negarlo?; estamos viendo convertirse en palpable realidad. Hoy el minero dáse por satisfecho con los precios alcanzados, el agricultor cambia sus productos por billetes y renace la vida aunque solo sea con los débiles alientos que restan despues de luchas formidables.

La metalurgia del país que venia agonizando por el hecho repetido de vender siempre « menos precio del calculado, hoy camina en sentido inverso; y algo más tangibles se harían sus resultados, si en vez de practicar la especulación, negada en buena ciencia económica al industrial, practicase la implantación de reformas que no solo en sus hornos, sino hasta en sus costumbres necesita.

Podemos, por consiguiente, sintetizar nuestra situación, diciendo: acabamos de correr rudo temporal, cogimos puerto, y con la incompleta reparación de nuestros principales quebrantos, nos ponemos de nuevo en franquia. ¿Qué dice el barómetro? ¿Qué nos podemos prometer en la nueva jornada que mañana empieza? *Variable*, marca la columna mercurial. Sobre el puente, pues, y ojo al horizonte, porque aun se divisan nubes que pudieran ser precursoras de nuevas tempestades.

*
* *

Como en otro lugar de este número verá el lector, ese coloso que por su sola producción abatió el mercado de plomos; la ya célebre mina Broken-Hill australiana, no se repone de sus recientes quebrantos; y si bien las acciones han afirmado su valor, debemos atribuirlo á la tendencia general de todos los valores plomizos, hecho realizado durante el segundo semestre del año actual. No hay por consiguiente mayor peligro por este lado.

No sucede lo mismo con las consecuencias que al mercado en general pudiera acarrear esa especie de *modus vivendi* que hoy se discute ya entre bimetalistas y monometalistas para disminuir los males que la experiencia hace presentir á los que en uno y otro bando militan.

Dícese en los centros de la alta especulación europea, que los productores de plomo y plata de los Estados Unidos, han logrado influir para que el Banco de Inglaterra reciba y amontone en sus cuevas la plata que envíen de América, dando como resguardo unos certificados de depósito que servirán, para aquellos que no quierán vender inmediatamente, como valores siempre disponibles.

Ante este hecho, si bien no realizado, nos dice

